

A Su Santidad el Papa Benedicto XVI.

Saludos y bendiciones del Centro de Música de Jerusalén.

Mi nombre es Orna Magen, residente en Israel, músico en activo y directora artística del Centro de Música, que se encuentra en Guy Ben-Hinom en Jerusalén.

Durante mi carrera profesional, encontré a dos maravillosas personas que he conocido durante mi trabajo en la escuela para extranjeros de la Universidad Hebrea en el Monte Scopus en Jerusalén: el Padre Francesco Voltaggio y el Padre Diego Sánchez Alcolea.

Con los años, y como consecuencia de acontecimientos muy importantes, nació una gran amistad entre nosotros.

Durante la fiesta de Pascua de este año fui invitada a la Domus Galilaeae para ver este mágico lugar y escuchar allí un concierto extraordinario, que ha dejado su huella en mí para siempre.

En este concierto, con una orquesta de numerosos participantes, interpretaron una sinfonía dedicada al sufrimiento de los inocentes.

No tenía ni idea de cuanto me iba a conmover este día y cuanto me cambiaría para el resto de mi vida.

La música que fue ejecutada fue maravillosa, mientras escuchaba me sentía "en casa" porque la característica de la melodía me recordaba una música judía jasídica.

Sentí una fuerte conexión entre los músicos, los cantantes, los sacerdotes que estaban sentados en el auditorio y yo, es difícil de describir con palabras. Una grandeza de pureza de fe, amor y solidaridad que me dejó atónita.

La intención de los que tocaron y los que rezaron, la sencillez pura pero al mismo tiempo la profundidad de la música y del acontecimiento han cambiado en mí algo y ahora me siento conectada a otra realidad universal. Quería dar las gracias de corazón a todos los que me han permitido ser parte de una experiencia tan fascinante.

Con gran respeto y humildad,

Orna Magen Israel.